

FUNERAL POR EL PADRE DE UN SACERDOTE

MONICIONES

1. MONICION DE ENTRADA

José Luis: junto a ti, y en torno al altar, nos encontramos estos amigos tuyos, que te queremos, te apreciamos y agradecemos el poder gozar de tu amistad. Somos amigos tuyos conectados con las diversas actividades pastorales que realizaste, durante tu estancia en la ciudad de Guadalajara: Delegación Diocesana de la Juventud, Escuela de Teología, Escuela de Magisterio, Seminario, Delegación Diocesana de los Scouts, Membrillera, Grupos Scout ALVEUS y nuestra querida parroquia Beata María de Jesús.

Los amigos suelen reunirse con ocasión de acontecimientos gozosos, unas veces, de sucesos dolorosos, otras, o simplemente para pasar ratos junto, en muchas ocasiones. El motivo de nuestra reunión de hoy es el fallecimiento de Ricardo, tu querido padre, ocurrido el pasado día 30 del mes de mayo. En este momento, te saludamos a ti, a tu madre Pili y a tus cuatro hermanos, os manifestamos nuestro más sentido pésame y vamos a celebrar contigo la Eucaristía, que renueva y hace presente sobre el altar la muerte redentora de Cristo, para que el Señor haya concedido a tu padre el descanso eterno. Llenan de esperanza y de paz las palabras que has escrito en el comunicado que nos has enviado. En él dices: “verdaderamente mi padre reposa ya en la paz de Dios. Y, gracias a Él, también nosotros vivimos con una gran serenidad el dolor de esta ausencia. Sabemos que nuestro Dios no es un-dios-de-muertos, sino el Dios de la Vida”.

Al Dios de la vida le pedimos que tu padre Ricardo se encuentre ya en la vida eterna del cielo, en donde todo es amor y felicidad. También le pedimos, para ti y toda tu familia, que sigáis manteniendo la serenidad y la paz, en medio de dolor, y que un día, que solo Dios conoce, os deis con él un abrazo eterno en el cielo

2. ACTO PENITENCIAL

Comencemos nuestra celebración haciendo un momento de silencio y reconociendo que no siempre avanzamos por el camino de la verdadera vida.

- Tú, que con tu resurrección has destruido el pecado y la muerte: **Señor, ten piedad.**
- Tú, que con tu resurrección has renovado la creación: **Cristo, ten piedad.**
- Tú, que con tu resurrección das la alegría a los <vivos y a los muertos: **Señor, ten piedad.**

3. MONICIÓN A LAS LECTURAS

Dispongámonos a escuchar ahora la Palabra de Dios, unas lecturas que hoy nos traen, más allá del dolor y la tristeza de la muerte, un mensaje de consuelo y esperanza: la confianza en el amor de Dios, la fe en la vida eterna, la adhesión a Jesús muerto y resucitado.

4. ORACIÓN DE LOS FIELES

- Para que el Papa, los obispos y los sacerdotes sean testigos fieles de que hay una vida futura, inmortal y feliz para siempre, si nos esforzamos por vivir la doctrina de Cristo: **Roguemos al señor.**
- Para que nuestro hermano Ricardo haya alcanzado ya el reino de la luz y de la paz, de la felicidad y del amor, junto a Dios, y en compañía de la Virgen y de S. José, de los ángeles y de los santos: **Roguemos al Señor.**
- Por D. José Luís, vicario que fue de esta parroquia; por su madre, que con tanta serenidad cristiana y delicadeza ha atendido a su esposo durante su larga enfermedad; por sus hermanos y demás familiares, presentes y ausentes: para que puedan sentir que Ricardo les ayuda desde el cielo: **Roguemos al Señor.**
- Por todos los difuntos de esta parroquia y de nuestras familias, para que, junto con Ricardo, sean eternamente felices en el cielo: **Roguemos al Señor.**
- Por todos nosotros, reunidos junto al altar, para que vivamos de tal manera, que nuestro destino final sea el cielo y con Ricardo alabemos a Dios para siempre: **Roguemos al Señor.**

5. PRESENTACIÓN DE LAS OFRENDAS

- El **pan** y el **vino** que ahora presentamos se convertirán en Jesús, que murió y resucitó al tercer día. Queremos pedirle a ese Jesús, presente sobre el altar después de la consagración, que nuestro hermano Ricardo, padre de D. José Luís, viva con Dios para siempre y que su cuerpo resucite para el cielo.

6. ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Padre Dios: hoy venimos a Ti con una pena,
con un dolor de ausencia.

En la familia de D. José Luís, falta un ser querido: su padre.

El poco tiempo pasado no ha curado esta herida,
ni podrá nunca llenar el hueco que se hizo en su casa.

Sólo Tú lo querías más aún que su familia.

Y aún así, Tú sabes por qué misteriosas razones

consentiste que se nos fuera, como un pedazo del alma.

Bendito seas, Señor.

Hágase tu voluntad, por difícil,
y oscura que sea.

Hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo.

Te pedimos que lo hayas recibido ya
en las anchuras y en la felicidad de tu casa,
casa en la que cabemos todos.

Prémiale bien todo lo que trabajó, que fue mucho,
y lo que se desvivió por su familia, que también lo fue.

Prémiale lo mucho que los quiso...

Y todo lo bueno que hizo en esta tierra.

Recibe también en esa casa tuya, la casa de los hijos,
a nuestros parientes, los que llevan nuestros apellidos,
y a nuestros amigos que ya nos dejaron.

Dales la paz y el descanso que no acaba.

Danos a nosotros la paz que nace de la fe y la esperanza.

Y danos tu mano para no perdernos en el camino,
que lleva hacia un nuevo encuentro contigo,
y con todos los que se nos han muerto.

Amén.